

CUADERNOS

POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

UN EJEMPLO DE LA PERSISTENCIA DE
FUERZAS DESINTEGRATIVAS EN EL
SISTEMA INTERNACIONAL:
EL CONFLICTO DEL NAGORNO-KARABAJ

Graciela ZUBELZÚ de BACIGALUPO

Serie: Docencia N° 19
Rosario, noviembre 1992

CERIR



ARGENTINA

CUADERNOS DE POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

DIRECTOR: Dr. Alfredo Bruno BOLOGNA

CONSEJO DE REDACCION: Lic. Anabella Busso

Lic.. Miryam Colacrai de Trevisán

Lic. Gladys Lechini de Álvarez

Lic. Gustavo Marini

Lic. Roberto Miranda

CONSEJO ASESOR: Prof. Celestino del Arenal (España)

Prof. Juan Gabriel Tokatlian (Colombia)

Prof. Jack Child (Estados Unidos de América)

Prof. Eduardo Ferrero Costa (Perú)

Prof. Héctor Gros Espiell (Uruguay)

Prof. Helio Jaguaribe (Brasil)

Prof. Carlos Juan Moneta (Argentina)

Prof. Luciano Tomassini (Chile)

Dirección Nacional de Derecho de Autor: 260089/92

CORRESPONDENCIA Y CANJE - ADDRESS OF CHANGE

C.E.R.I.R.

CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO

San Juan 4290

2000 ROSARIO

REPUBLICA ARGENTINA

TEL/FAX.: 54-341-4201231

CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO

C.E.R.I.R.

Los “Cuadernos de Política Exterior Argentina” son elaborados por un grupo de trabajo integrado por investigadores y becarios del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), del Consejo de Investigaciones de la Universidad Nacional de Rosario y docentes que se desempeñan en las cátedras de Relaciones Internacionales, Teoría de las Relaciones Internacionales, Política Internacional, Política Internacional Latinoamericana, Política Internacional Argentina, Economía Internacional y Comercio Exterior de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

Los miembros de este grupo de trabajo están afectados a dos programas presentados al CONICET: Proyecto para un Modelo de Política Exterior Argentina (PROMOPEA) y Proyecto para la Inserción de Argentina en América Latina (PROINAAL), los cuales intentan postular los fundamentos y las estrategias que tiendan a optimizar una adecuada inserción de Argentina en la Sociedad Internacional.

El CERIR es miembro de RIAL (Programa de Estudios Conjuntos sobre las Relaciones Internacionales de América Latina).

Los “Cuadernos de Política Exterior Argentina” se encuentran abiertos a la participación de docentes e investigadores ajenos al CERIR que deseen presentar temas referidos a los proyectos de investigación mencionados.

Dr. Alfredo Bruno Bologna
Director del CERIR

UN EJEMPLO DE LA PERSISTENCIA DE FUERZAS DESINTEGRATIVAS EN EL SISTEMA INTERNACIONAL: EL CONFLICTO DEL NAGORNO-KARABAJ

por Graciela Zubelzú de Bacigalupo*

AGENDA

Introducción

1. Orígenes y evolución del conflicto
2. La evolución del conflicto a la luz de los cambios políticos operados en las repúblicas involucradas
 - 2.1. La situación en Azerbaijón
 - 2.2. La situación en Armenia
3. El conflicto enmarcado en la puja por la supremacía regional
4. Los medios empleados para intentar poner fin al conflicto
 - 4.1. Medios diplomáticos
 - Iniciativas gubernamentales
 - Iniciativas de las Organizaciones Internacionales
 - La actuación de las organizaciones no gubernamentales
 - 4.2. El empleo de medios militares: la guerra

Conclusiones

- MAPAS:
1. Ubicación del Nagorno-Karabaj
 2. Área de conflicto a julio de 1992

* Docente de Teoría de las Relaciones Internacionales en la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario.

INTRODUCCION

En el estado de confusión inmediato al fin de la Guerra Fría, parecen reafirmarse los rasgos del sistema internacional percibidos por John Gaddis en cuanto a la existencia de diversas fuerzas en lucha en el ámbito internacional contemporáneo¹.

Se produce una extraña combinación de fuerzas, algunas puján por la integración, como las comunicaciones, la economía; mientras otras tienden a la fragmentación tal el caso de los nacionalismos, el proteccionismo económico y las tensiones raciales.

La desintegración de la URSS y los infructuosos intentos de conformación de una estructura federativa que nuclea por lo menos algunas de las ex repúblicas soviéticas, reflejan la puja entre fuerzas centrífugas y centrípetas.

Teniendo como precedente las recientes modificaciones de las fronteras, tal el caso de la reunificación alemana, el reconocimiento de las ex-repúblicas soviéticas como estados independientes y la designación de la Federación Yugoslava, una serie de etnias o naciones intensifican su lucha, pacífica o violenta, por sus reivindicaciones de autodeterminación, contradiciendo “análisis racionales” acerca de su inviabilidad nacional.

Dentro de esta problemática uno de los conflictos más graves debido a su persistencia, al grado de violencia alcanzado, así como también a los actores regionales involucrados en forma indirecta, es el Nagorno-Karabaj².

A partir del proceso abierto con la Perestroika, y de la misma manera que en otras situaciones históricas propicias, la dirigencia armenia alentó la reivindicación del territorio del Nagorno-Karabaj como parte de su objetivo de reunificación nacional.

El hecho que aquella reforma no revirtiera lo que se percibía como un “error stalinista” precipitó la escalada del conflicto.

Si bien este trabajo se centra en el desarrollo del mismo, a partir de 1988 y hasta la actualidad, se considera imprescindible, a fin de una más acabada comprensión del problema, hacer referencia a las situaciones históricas particulares de la región a partir de la caída del régimen zarista y de la última etapa de la primera guerra mundial.

La complejidad que encierra este conflicto se debe a que convergen en él tres elementos disociantes superpuestos: el territorial, el étnico y el religioso. Va de suyo, entonces, que su análisis debe dar cuenta de las implicancias de estos factores.

El territorio del Nagorno-Karabaj desde 1923 constituyó una entidad jurídica diferenciada a partir del status de república autónoma que las sucesivas constituciones soviéticas le otorgaban³.

¹ GADDIS, John, “Toward the post cold war world”, en “Foreign Affairs”, New York, Spring 1991, Vol. 70, pág. 102-122.

² La zona del Nagorno-Karabaj constituye un enclave montañoso de 4.400 km² en territorio de Azerbaiján, habitado desde siglos mayoritariamente por armenios que pasó a depender administrativamente del gobierno azerí como región autónoma en 1923 por decisión de Stalin. Actualmente su población es de 200.000 personas de las cuales el 85% son armenios.

³ Constitucionalmente la URSS era un estado multinacional conformado por 15 repúblicas autónomas, regiones autónomas y territorios autónomos.

De ello se desprende que la situación actual no debe entenderse como una demanda novedosa generada por una minoría nacional, sino que se trata de un reclamo fundado en la existencia en la zona de una mayoría étnica, cultural y religiosa diferente al Estado que territorialmente le contiene y del que, además se la había diferenciado al reconocerle una identidad jurídica particular que le permitía contar con órganos administrativos propios.

1. ORÍGENES Y EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO

Es posible identificar en el prolongado periodo que abarca desde finales de la primera guerra mundial hasta la declaración de independencia de la República de Nagorno-Karabaj distintos momentos de fundamental significado en la conformación de la propia memoria histórica de su pueblo.

El primer período presenta como eje la independencia de Armenia y Azerbaiján, posibilitada por el vacío producido a raíz de la caída del régimen zarista y el desinterés transitorio de los bolcheviques.

La presencia de Inglaterra, actuando como la potencia preponderante de la coalición aliada, que buscaba consolidar su posición en la zona, a través de la contención de rivalidades que pudieran debilitarla frente a la alianza turco-alemana, se constituyó en el factor más relevante en ese momento.

En este contexto cuando Azerbaiján se declara independiente en mayo de 1918, bajo la protección de Turquía, la convivencia relativamente armónica entre armenios cristianos y turco-musulmanes del Karabaj –manifestada incluso en el establecimiento de un gobierno mixto- llegó a su fin. La región fue declarada parte inseparable de Azerbaiján lo que condujo a enfrentamientos armados entre las tropas turco-azeríes y las milicias armenias. El general Andranik, héroe nacional armenio por su accionar frente a los turcos, acudió en auxilio de los armenios del Karabaj y comenzó a controlar la zona.

Inglaterra, interesada en evitar que el petróleo azerí llegara a manos alemanas, obtuvo un temporario sometimiento armenio al gobierno de Azerbaiján en agosto de 1919⁴. Sin embargo, un hecho decisivo como fue la declaración oficial del gobierno azerí, que establecía la pertenencia definitiva del Karabaj a Azerbaiján, provocó una rebelión generalizada y la realización el 22 de abril de 1920 de un congreso en el que la población resolvió por unanimidad su pertenencia a Armenia⁵.

Inmediatamente se inicia una nueva etapa dominada por el proceso de soviétización, el que termina imponiéndose y anulando la clara determinación del pueblo del Karabaj manifestada en 1920. La revolución bolchevique triunfante en Azerbaiján obtuvo el retiro de la zona del general

⁴ Se esperaba una resolución definitiva que surgiera de las sesiones de la Conferencia de Paz.

⁵ El general Dro que había sido enviado por el gobierno de Armenia en auxilio de los rebeldes asumió el gobierno de la zona.

Dro, a cambio de la promesa de negociaciones directas entre la República de Armenia y la Rusia Soviética para la solución de la disputa. Pero la convicción de que esta última permitiría decidir libremente al Karabaj a qué república deseaba unirse pronto se mostró errada. Los bolcheviques ocuparon zonas armenias, aplastaron una rebelión que por ese motivo surgió en el enclave, en el contexto de los estrechos contactos establecidos con el nuevo gobierno revolucionario turco de Mustafá Kemal⁶.

Posteriormente a la soviétización de Armenia, el Presidente del Comité Revolucionario gobernante del Azerbaiján Soviético Nariman Narimov declaró oficialmente en la asamblea de las soviets de Azerbaiján del 1º de diciembre de 1920 que el "Azerbaiján soviético cede a su hermana Armenia el Alto Karabaj, Zanguezur y Najicheván", lo que fue corroborado en un artículo del mismo Stalin publicado en Pravda⁷.

Pese a estas declaraciones Stalin, aplicando sistemáticamente la estrategia de diseminación, deportación y separación de etnias en enclaves territoriales alejados de su zona de origen, otorgó al Nagorno-Karabaj el status de república autónoma pero la hizo depender administrativamente de Azerbaiján. En la misma situación quedó Najicheván, región habitada mayoritariamente por turcos azeríes. Así, debido a la aplicación de la política stalinista, el Karabaj quedó desvinculado territorialmente de Armenia; y Najicheván, que comparte fronteras por el norte con Armenia y por el sur con el actual Irán, quedó desconectada de sus hermanos de raza: los turcos y los turcos-azeríes. Aunque los azerbaijanos comparten la identidad étnica con los turcos, coinciden mayoritariamente en una religión común con los iranés.

Esta situación no sufrió prácticamente cambios durante casi seis décadas hasta que la implementación de la Perestroika, impulsada por Mijail Gorbachov, a partir de 1985, reavivó profundos sentimientos nacionales reprimidos durante los años del comunismo.

Una tercera etapa se inicia cuando en febrero de 1988 el Parlamento de la República Autónoma del Nagorno-Karabaj, en ejercicio de su derecho de autodeterminación, pide ser anexada a Armenia. Esta decisión origina los *pogroms* de armenios en Soumgait, República de Azerbaiján, en los que varias decenas de pobladores armenios fueron asesinados por azeríes, y se convirtió en el punto de partida de una progresiva intensificación del conflicto armado.

Paralelamente el poder central soviético, sometido a presiones antagónicas respecto al rumbo general de su política, se mostró igualmente vacilante frente a este conflicto como ante otros problemas internos. La falta de definiciones trajo como correlato que las repúblicas involucradas incluyeran como propio al territorio disputado en sus respectivas declaraciones de soberanía.

El agravamiento de los enfrentamientos armados en la zona y el progresivo avance de las fuerzas conservadoras sobre el gobierno central durante 1990 confluyeron para determinar las acciones de Moscú que finalmente decide el envío de tropas pertenecientes al Ministerio del Interior, la declaración del estado de emergencia y la imposición de un bloqueo a Armenia. A

⁶ RENOUVIN, Pierre, "Historia de las relaciones internacionales", trad. de Manuel Suárez y Félix Caballero, Madrid, ed. Aguilar, 1980, pág. 879.

⁷ ARTZRUNI, Ashot, "Historia del pueblo armenio", trad. de Rubén Sirouyan, Buenos Aires, ed. Ararat, 1965, pág. 421.

medida que el poder central sobre las repúblicas se deterioraba y fuerzas irregulares armenias radicalizaban sus acciones, el crecientemente conservador gobierno central comenzó a apoyar más abiertamente a la República de Azerbaiján a través de la participación de efectivos del Ministerio del Interior soviético en acciones conjuntas con tropas azeríes.

La república autónoma se proclamó república independiente el 2 de septiembre de 1991 y el 1 de diciembre del mismo año su población votó en un plebiscito a favor de su estatuto independiente⁸. El nuevo estado no fue reconocido por Azerbaiján, pero tampoco por Armenia, porque ésta teme que este reconocimiento la involucre en una guerra abierta con Azerbaiján y posiblemente con Turquía⁹. La república del Nagorno-Karabaj pidió inmediatamente su incorporación a la Mancomunidad de Estados Independientes que había sido creada en Minsk el 8 de diciembre de 1991.

La evidente disolución de la URSS hacia fines de diciembre de ese año borra en la zona la frágil estructura de contención del conflicto, el que a partir de ese momento parece entrar en un camino sin retorno hacia una guerra abierta.

2. LA EVOLUCIÓN DEL CONFLICTO A LA LUZ DE LOS CAMBIOS POLÍTICOS OPERADOS EN LAS REPÚBLICAS INVOLUCRADAS

Mientras el conflicto evoluciona a través de la intensificación de la lucha entre grupos armados armenios y tropas azeríes, la situación política interna de las repúblicas involucradas se ha desarrollado por carriles diferentes.

2.1. La situación en Azerbaiján

Azerbaiján ha sido hasta hace muy poco tiempo el último bastión del comunismo. Dirigido por Ayaz Mutalibov, un miembro del Partido Comunista Azerbaijano que llegó a Secretario General del Partido en 1990, esta república no sostuvo demandas independentistas y durante 1991 adhirió a las propuestas que avalaban su pertenencia a la URSS, como la implementación en los términos propuestos por Gorbachov del plebiscito sobre el apoyo a la preservación de la URSS como una federación de repúblicas renovadas, en el que por otra parte la respuesta afirmativa obtuvo un abrumador apoyo del 93,7% de la población.

Sin embargo el movimiento nacionalista, aunque más tardíamente que en otras repúblicas, comienza a consolidarse y a radicalizarse debido a su estrecha vinculación con el componente religioso aportado por el islamismo chiíta iniciando un duro cuestionamiento al gobierno.

La correlación de fuerzas comienza a cambiar rápidamente debido al fortalecimiento del sector nacionalista que pasa a constituirse prácticamente en el actor central de la política azerí. Esto quedó evidenciado en la acusación que formularon al Presidente Mutalibov por su abierto

⁸ Semanario "Sardarabad", Buenos Aires, 1 de enero de 1992.

⁹ Clarín, Buenos Aires, 1 de febrero de 1992.

apoyo a la Junta Provisional que destituyó transitoriamente a Gorbachov. Bajo estas presiones el presidente azerí se vio obligado a convocar a un Congreso Extraordinario que finalmente aprobó la disolución del Partido Comunista Azerí.

A pesar de que Mutalibov proclama la independencia de Azerbaijón y triunfa en las elecciones presidenciales del 8 de setiembre de 1991 como candidato único, su cargo mostraba el mismo vacío de poder político que el del Presidente Gorbachov después del fracasado golpe de agosto. Las fuerzas nacionalistas opositoras se muestran como las preponderantes y, nucleadas en el Frente Popular, obligan a renunciar al presidente en marzo de 1992 debido fundamentalmente a la pérdida de importantes posiciones en el Nagorno-Karabaj.

Ante la inminencia de elecciones convocadas para el 7 de junio de 1992 en las que se preveía un triunfo del nacionalismo, los parlamentarios comunistas repusieron a Mutalibov en el gobierno quien sólo se mantuvo en el poder por unas horas. Este autogolpe buscaba evitar que accediera al gobierno el candidato del Frente Popular Nacionalista, Abulfaz Elcibey, señalado como favorito por las encuestas.

La segunda destitución de Mutalibov luego de una jornada de rebelión civil y de la toma del Parlamento por las fuerzas militares rebeldes, hace evidente que la llegada al poder del Frente Popular tornará casi imposible una solución negociada del conflicto. Así parece indicarlo el llamado al pueblo azerí para que apoye activamente la defensa de la integridad territorial de Azerbaijón realizado por el ahora presidente Elcibey.

2.2 La situación en Armenia

Muy diferente fue la evolución política de Armenia si se consideran fundamentalmente dos aspectos. El primero consiste en la temprana manifestación de reivindicaciones nacionales. El segundo, más formal e instrumental, pero igualmente relevante, se refiere al cumplimiento de la República Socialista Soviética de Armenia de los pasos legales establecidos por la URSS para la obtención de la independencia de las repúblicas que la constituían. La legislación exigía la realización previa, a la declaración de independencia, de un plebiscito en el que el apoyo a ésta debía obtener más de un 75% de los votos. La homogeneidad étnica que caracteriza a Armenia (88,6% de la población total) hizo que el 75% exigido fuera ampliamente superado. Los resultados del plebiscito realizado en septiembre de 1991 arrojaron un 99,13% de votos afirmativos lo que condujo a la inmediata declaración de Independencia por parte del Parlamento.

El primer aspecto mencionado anteriormente es particularmente relevante para el objeto de este trabajo, por lo cual creo conveniente destacar algunos hechos significativos. El movimiento nacionalista armenio comenzó a mostrarse a través de manifestaciones pacíficas en 1988 y organizó grupos como el Comité Karabaj como grupos orgánicos para que el movimiento perdure. Así éste logra por medio de elecciones, relativamente competitivas, impulsadas por la Perestroika, el control de la legislatura en octubre del '90. Levon Ter Petrosian, un ex prisionero anticomunista, primero como presidente de este órgano y luego como Presidente electo, impulsó una política cuyo objetivo final era la Independencia de la República. Por un lado debió moverse entre las

distintas presiones intrarrepública (comunistas, nacionalistas radicalizados, grupos paramilitares), las presiones provenientes del centro (URSS) y los ataques azeríes.

Por otra parte contó con un amplio consenso interno, ya que fue elegido en octubre de 1991 por el 83% de los votos emitidos en elecciones libres con la concurrencia de varios candidatos. También contó con la simpatía en general de la opinión pública occidental y el apoyo del ascendente Yelsin que lo percibió como un aliado contra el poder comunista enquistado en Azerbaiján y en algunos órganos centrales en la URSS.

El gobierno armenio ha venido actuando con extrema cautela debido a su situación de extrema vulnerabilidad. Vulnerabilidad económica debido a las consecuencias producidas por el devastador terremoto de 1988, el prolongado bloqueo soviético-azerí y los enfrentamientos armados en numerosas poblaciones fronterizas. Histórica vulnerabilidad geopolítica dada su posición de estado cristiano tapón rodeado de estados musulmanes.

En el plano interno el Movimiento Nacional Armenio que cuenta con mayoría absoluta parlamentaria, está llevando a cabo medidas tendientes a lograr la recuperación económica y social de la república, como por ejemplo la privatización de la totalidad de la tierra¹⁰.

Es por estas razones que el gobierno armenio ha evitado cuidadosamente aparecer involucrado directamente en la lucha en el Nagorno-Karabaj, lo que conduciría a una escalada en toda la zona, manifestando su respeto a la decisión soberana de sus hermanos karabajíes, interpretando las acciones armadas como el derecho a la legítima defensa y ofreciendo ayuda material a sus hermanos¹¹.

Una característica distintiva que presenta Armenia está dada por la existencia de una amplia coincidencia de voluntades que le ha permitido avanzar hasta lograr su constitución como estado independiente. Contrariamente el rasgo que distingue a la diáspora es la profunda división política entre los sectores de la Federación Revolucionaria Armenia-Tashnagsutiún –nacionalistas radicales- y los demócratas liberales de la O.D.L.A. El primer sector, preponderante de la diáspora y que actualmente cuenta con representación parlamentaria en Armenia, reclama una Armenia libre pero unificada.

Es decir que mantiene sus reclamos sobre las tierras armenias de la actual Turquía, así como también una posición de intransigencia respecto al Nagorno-Karabaj. Aunque la adversidad actual cohesione estrechamente a los armenios, el peligro de que se profundice la brecha entre estos sectores como lo demuestran las acusaciones de “traición a la causa armenia” por parte de los nacionalistas radicalizados y las de “demagogos y fanáticos” por parte de los nacionalistas moderados podrían provocar problemas insolubles ante una situación de extrema fragilidad.

¹⁰ Discurso del Presidente Ter Petrosian en el Teatro Colón, Buenos Aires, 17 de junio de 1992, en Semanario “Sardarabad”, pág. 6.

¹¹ Ibídem

3. EL CONFLICTO ENMARcado EN LA PUJA POR LA SUPREMACÍA REGIONAL

La contextualización de este conflicto como uno de los primeros que se da en la postguerra fría puede contribuir, en parte, a explicar el por qué de su aparición en la arena política, o de su manifestación hacia afuera, porque como vimos se mantenía en estado latente. La disolución de la URSS, la desaparición de dos esferas de influencia claramente diferenciadas y el congelamiento cuidadosamente premeditado por las potencias occidentales del Irak de Hussein, ha posibilitado y acrecentado el deseo de protagonismo de actores de importancia regional. Así puede verse cómo Turquía y la República Islámica de Irán compiten por el liderazgo en Medio Oriente y en el Asia Central, sin que ello signifique la pérdida de interés por parte de los Estados Unidos y de Rusia en la zona. Por todo ello el conflicto del Nagorno-Karabaj, que durante un tiempo prolongado fue considerado un problema interno de la URSS, hoy es un conflicto de proyección internacional.

El análisis de la posición de Turquía respecto al tema objeto de este trabajo, permite señalar que pese a que este país apoya a Azerbaiján, coexisten dos posturas diferentes en cuanto al grado de compromiso en relación al problema, el que pasa también a constituirse en un asunto por el cual se busca obtener réditos en la lucha política interna. La postura más radicalizada es la del Presidente Turgut Ozal, del partido opositor Patria, evidenciada en la demanda que formuló al gobierno para que defiendan a los azerbaijanos del Karabaj y "asuste a los armenios"¹². La postura más moderada es la del Primer Ministro Sulyman Demirel, de la coalición socialdemócrata-conservadora, quien parece decidido a evitar que su país quede envuelto en el conflicto y reconoce que los países occidentales podrían estrechar filas con la Armenia cristiana si Turquía se pronunciara abiertamente a favor de Azerbaiján. La progresiva inclusión de este último en la esfera de influencia de Turquía, simultánea a su alejamiento de la incierta MEI parece reafirmarse a partir del triunfo electoral del nacionalista Elcibey el 7 de junio de 1992.

Pero el avance turco parece querer proyectarse más lejos. Existen opiniones que destacan un resurgimiento de un proyecto panturco, que abarca el antiguo Turkestán en el Asia Central, actualmente conformado por las ex-repúblicas soviéticas de Uzbekistán, Tayikistán, Kirguistán, Kazajstán y Turkmenistán con algunas de las cuales comparte una lengua original y el islamismo sunita.

Por su parte Irán, como el otro actor relevante del área, busca aumentar su protagonismo estrechando lazos económicos con Armenia y actuando como mediador en el conflicto del Karabaj; de esta manera mejora simultáneamente su imagen ante Occidente. Pero, aunque más cautamente que una década atrás, Teherán intenta ampliar su influencia en el Asia Central, redescubriendo los lazos de la lengua persa o farsi que lo vinculan con Tayikistán y Uzbekistán. Para evitar la influencia turca en la zona apuesta al obstáculo "armenio", sin desperdiciar la influencia que le brinda la comunión religiosa del islamismo chiíta con Azerbaiján como otra cuña contra Turquía.

¹² Clarín, Buenos Aires, 7 de marzo de 1992.

Paradójicamente, Armenia, la nación cristiana y más occidentalizada de la región busca fortalecer una de las tres bases de su apoyo en un estado fundamentalista islámico.

El segundo apoyo está constituido por sus vínculos con algunos países desarrollados occidentales en los que cuentan con una diáspora activa, movilizadora, económica y numéricamente importante en Estados Unidos, Francia, Canadá, Inglaterra y Australia, aunque se tenga presente la limitación que la pertenencia de Turquía a la OTAN signifique para un apoyo abierto de estos países ante una eventual generalización de la guerra.

El tercer elemento que busca consolidar es su relación con Rusia a través de la adhesión a la frágil MEI. Armenia está interesada en participar en un espacio económico ampliado e incluso apoyó en el momento de su debate la idea de mantener fuerzas militares unificadas que fue uno de los temas centrales en la reunión de la MEI en Minsk en febrero de 1992.

Por otra parte la inexistencia de minorías rusas en su territorio, contrariamente a los casos de Ucrania y Moldavia, constituiría un elemento que favorecería las relaciones bilaterales con Rusia.

Sin embargo el ataque de algunos grupos armenios a las bases y tropas de la ex URSS con el fin de obtener armamentos podría constituirse en un elemento irritativo fundamentalmente para los sectores conservadores de las fuerzas armadas.

Pese a lo dicho, el gobierno armenio es consciente de que ninguno de sus apoyos contribuirá directamente a un triunfo militar en el Karabaj, por lo cual frente a su inferioridad numérica y militar, apuesta a la internacionalización del conflicto. Esto significa, la intervención de organizaciones regionales como la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (C.S.C.E.) o del mismo Consejo de Seguridad de Naciones Unidas para iniciar un proceso de negociación en el que esperan resultar beneficiados sobre todo si cuentan con una situación militar favorable.

4. LOS MEDIOS EMPLEADOS PARA INTENTAR PONER FIN AL CONFLICTO

Dado que estamos en presencia de un conflicto para cuya solución puede apelarse a distintas vías, resulta interesante detectar diversas alternativas que intentan superarlo.

En primer término se tratarán las iniciativas más relevantes que buscaron alcanzar una solución pacífica del problema. A los fines de una mayor sistematización se las ha diferenciado teniendo en cuenta el carácter de los actores que impulsaron las propuestas.

4.1. Los medios diplomáticos

Los sucesivos intentos de mediación ante el conflicto, dan cuenta de que de ser un conflicto interno más de la URSS, un problema de importancia relativa, llegó a alcanzar status internacional. Estos intentos han surgido de distintos actores internacionales: estados, organizaciones internacionales y organizaciones no gubernamentales.

*** Iniciativas gubernamentales**

Después del fracaso del golpe de agosto de 1991 en la URSS, cuando su disolución era inminente y el poder de Gorbachov inexistente, surge el intento de mediación conjunta por parte del Presidente de Rusia, Boris Yeltsin, y del de Kazajstán, Nursultan Nazarbayev que desembocó en la Declaración Conjunta de Zelenogradsk en septiembre de 1991. En ella se logró establecer un alto al fuego precario y un compromiso para la realización de reuniones cuatripartitas entre las dos partes en conflicto y las dos que actuaban como mediadoras. El acuerdo fracasó porque no se logró acordar el tratamiento de la cuestión central, el status político de Nagorno-Karabaj. Azerbaiján lo consideraba una cuestión interna de su república, Armenia rechazaba esta posición.

La República Islámica de Irán a comienzos de este año intentó acercar una propuesta que contemplaba cuatro puntos: el levantamiento del bloqueo, el intercambio de rehenes y cadáveres por intermedio de la Cruz Roja, un alto al fuego y por último negociaciones para la continuación del armisticio. Después del cumplimiento de estos puntos se preveía la realización de una Conferencia entre Armenia, Azerbaiján, Irán y Rusia. Aunque el 20 de marzo se logró un nuevo cese de fuego transitorio, la demanda de la República del Karabaj de participar como parte en la Conferencia y la posición de Azerbaiján de sólo aceptarla como observadora, hizo fracasar este intento.

*** Iniciativas de las Organizaciones Internacionales**

La retirada progresiva de las tropas pertenecientes a la ex-Unión Soviética de la región del Karabaj ordenada en febrero de 1992 por el Comandante en Jefe de las Fuerzas de la MEI, mariscal Shaposhnikov, significó la desaparición de la última, aunque débil, estructura de contención.

Ante la perspectiva del agravamiento inminente de la situación diversas organizaciones internacionales intensificaron sus acciones en la búsqueda de una solución pacífica.

En pos de este objetivo el Parlamento Europeo, por gestiones del Consejo Nacional Armenio en Francia, después de reconocer en una resolución el derecho de autodeterminación del Nagorno-Karabaj, resolvió enviar una delegación para que lo informe de la situación en la zona y requerir "a la Comisión y al Consejo Europeo que interceda ante las Naciones Unidas para que el Consejo de Seguridad adopte las acciones necesarias"¹³.

Por otra parte el Consejo de Cooperación Noratlántico, constituido por los miembros de la OTAN, los países de Europa Central y Oriental y los miembros de la CEI, en su reunión del 10 de marzo de 1992 en Bruselas aprobó una declaración común sobre el conflicto en cuestión y brindó masivo apoyo a la mediación de la Conferencia de Seguridad y Cooperación Europea (CSCE).

Esta organización, a la que han adherido Armenia y Azerbaiján junto con otras ocho ex-republicas soviéticas, se ha ido convirtiendo en el actor de mayor protagonismo debido a sus

¹³ Semanario "Armenia", Buenos Aires, 21 de febrero de 1992.

intentos por arbitrar una salida pacífica¹⁴. Es por ello que considero necesario tratar con detenimiento las propuestas que de ella han surgido.

En primer lugar la CSCE ha elaborado un plan de paz que prevé como puntos centrales: cese de fuego, embargo de armas, apertura de corredores para la ayuda humanitaria e intercambio de rehenes y cadáveres. Para llevar a cabo medidas que contribuyan a hacer efectivo el plan diseñado, la CSCE ha enviado en abril último misiones a Bakú y Ereván para negociar el envío de observadores a la región, propuesta que ha sido aceptada por ambas partes¹⁵. Estas gestiones precedieron a la Cumbre de la CSCE realizada el 8 y 9 de julio en Helsinki, en la que esta organización buscó plasmar su nuevo papel protagónico: el de garante de la estabilidad en Europa en una etapa de cambios acelerados¹⁶.

En consecuencia con lo acordado durante las reuniones los cincuenta países miembros aprobaron el envío de una fuerza de paz al Nagorno-Karabaj. Esta estará integrada por unos 100 observadores de ocho estados miembros y será la primera misión de este tipo coordinada por la CSCE. Debido a que ella carece de fuerzas propias, éstas serán aportadas por diversas organizaciones regionales (OTAN, Unión Europea Occidental) constituyendo su objetivo central asegurar el respeto de una tregua, punto inicial del plan de paz mencionado anteriormente.

Sin dejar de reconocer las dificultades en la instrumentación de este proyecto, cabe señalar como auspiciosa la aceptación pública de las partes, cuyo aval, junto con el de todos los otros estados miembros, constituía un pre-requisito para el envío de una misión de paz.

*** La actuación de las organizaciones no gubernamentales**

Así como en otras cuestiones, las organizaciones no gubernamentales o algunas de sus personalidades más destacadas comienzan a ser escuchadas por la opinión pública o a influir en decisiones gubernamentales, en relación a conflictos que involucran directamente a los pueblos.

Si bien este trabajo no se detiene en un desarrollo amplio de esta temática, resulta necesario hacer algunas referencias generales que estimularán futuras investigaciones. Es de destacar la labor realizada por algunas de estas instituciones, que han contribuido a la difusión internacional del conflicto al advertir sobre los riesgos de verdaderos genocidios. El ejemplo más acabado de ello es la actuación de Lady Carolina Cox, presidenta de la organización de derechos humanos Christian Solidarity Internacional, quien ha sido designada para dirigir una comisión investigadora de los sucesos del Karabaj y ha visitado la zona en varias ocasiones.

A fin de difundir la situación de extremo sufrimiento por la que atraviesan los pobladores de la zona Lady Cox ha realizado diversas giras por las principales ciudades del mundo –incluida su reciente visita a Buenos Aires– y ha llegado a dar testimonio ante instancias con importante capacidad de presión como la Comisión de Cooperación y Seguridad Europea (CSCE-Helsinki Commission) del Congreso de los Estados Unidos.

¹⁴ Ingresaron: Ucrania, Bielorrusia, Moldavia, Turkmenistán, Tadjikistán, Uzbekistán, Kirguistán y Kazajistán. Rusia, Letonia, Lituania y Estonia habían adherido anteriormente. Georgia aún no solicitó su ingreso.

¹⁵ Azerbaijón solicitó el establecimiento de observadores en algunas localidades armenias desde donde sostiene que se ataca su territorio.

¹⁶ Clarín, Buenos Aires, 5 de junio de 1992.

4.2. El empleo de los medios militares: la guerra

Aún cuando pueda afirmarse que en los estudios de relaciones internacionales los conceptos de poder y seguridad han perdido parcialmente su centralidad, en los conflictos de suma cero, como suelen considerarse a las disputas territoriales, éstos recobran plena vigencia. Ejemplo de ello es la prolongada y cruenta lucha en la zona del Karabaj en la que cada parte busca alcanzar como objetivo de máxima la victoria militar que resuelva a su favor definitivamente la cuestión, y como objetivo de mínima contar con logros militares, aún provisorios, que le permitan negociar desde una posición de fuerza.

En el caso que se analiza, una de las partes, los armenios del Karabaj, actuando como fuerzas irregulares, persiguen el objetivo de mantener a las tropas azeríes fuera del territorio del Karabaj.

Basan su posición en el derecho de legítima defensa (autodefensa), reconocido por el Derecho Internacional Público a todo Estado soberano. A su vez, el Parlamento de Armenia denunció en febrero de 1992 ante las Naciones Unidas a Azerbaiján por el uso de armas prohibidas por las convenciones internacionales por provocar el exterminio en masa¹⁷.

Por su parte Azerbaiján utiliza para la defensa de lo que considera parte de su territorio tropas regulares estimadas en 20.000 hombres¹⁸.

Recordemos que Azerbaiján en la Cumbre de la Comunidad de Estados Independientes en Minsk, Bielorrusia, en febrero de este año, se manifestó en contra de la constitución de fuerzas armadas conjuntas e insistió en la creación de sus propias fuerzas a partir de unidades e instalaciones del ejército soviético en su territorio. Contrariamente Armenia, junto con Rusia, Bielorrusia, y las cinco repúblicas asiáticas se manifestó a favor de un ejército unido, con mando unificado por un período de transición de dos años.

Finalmente ante el fracaso de esta propuesta el gobierno de Armenia decide, por medio de la Ley de Defensa Nacional, la creación del ejército nacional¹⁹.

Los recursos militares, mayoritariamente tomados por ambas partes de los arsenales ubicados en la zona que pertenecían a la Unión Soviética, favorecen cuantitativamente a Azerbaiján. Los azeríes además de contar con armamento convencional, poseen aviones bombarderos SU 25 y misiles "Grad"²⁰ y helicópteros de combate MIG 24²¹.

Esta superioridad recursiva no se ha traducido por el momento en resultados concretos; tal como nos advertían maestros como Klaus Knorr y David Baldwin, el poder potencial suele no coincidir con el poder real²².

¹⁷ La Capital, Rosario, 18 de febrero de 1992.

¹⁸ La Capital, Rosario, 10 de marzo de 1992.

¹⁹ Semanario "Armenia", Buenos Aires, 27 de marzo de 1992.

²⁰ Clarín, Reportaje a Lady Cox, Buenos Aires, 27 de junio de 1992.

²¹ La Capital, Rosario, 10 de marzo de 1992.

²² KNORR, Klaus, "El poder de las naciones", Buenos Aires, ed. Belgrano. BALDWIN, David, "Power analysis and world politics: new trends versus old tendencies", World Politics, vol. 31, N° 2, January 1979.

Los karabajíes usando tácticas guerrilleras y debido a su actitud de compromiso total en la lucha han ido recuperando el control de puntos clave. El objetivo estratégico final consistía en avanzar hacia el suroeste hasta tomar Lachin, ciudad considerada vital para poder lograr la apertura de un corredor terrestre con la República Armenia, indispensable para recibir la ayuda necesaria para subsistir y continuar la lucha.

Los karabajíes recuperaron Jochalú en febrero de 1992, población de vital importancia porque en ella se encuentra ubicado el aeropuerto de Stepanakert, capital del Karabaj, ciudad bajo control azerí desde hace más de un año. Si se tiene en cuenta la existencia del prolongado bloqueo terrestre, el transporte aéreo aunque sumamente riesgoso, es el único que permite abastecer de alimentos y medicinas a la devastada región.

A mediados de mayo los efectivos karabajíes capturaron la ciudad de Shushí, otro punto clave ubicado a 11 km. de Stepanekert. Debido a que Shushí se encuentra a 1.000 metros más de altura que la capital, los azeríes la utilizaban como base de lanzamiento de misiles tierra-tierra para atacarla²³.

Simultáneamente Armenia denunciaba ante las Naciones Unidas que el 13 de mayo fuerzas azeríes bombardearon Goris, ciudad ubicada en territorio de la República de Armenia desde Lachín en un intento de involucrarla directamente.

El 8 de mayo el Ministerio de Defensa armenio anunció al Parlamento de la República que los combatientes de la República del Nagorno-Karabaj tomaron Lechín con lo que inmediatamente se abrió un corredor directo con Armenia a través de 7 km. por el cual se inició el transporte de heridos, medicamentos y víveres con lo que se logró quebrar el bloqueo.

El mes de junio muestra las consecuencias que en el terreno militar tuvieron los cambios políticos en Azerbaiján. A partir de ese momento comenzó a desarrollarse desde el noreste la contraofensiva azerí para recuperar el control del Nagorno. Ella logra después de una serie de combates recuperar la población Martakert.

CONCLUSIONES

Este trabajo ha intentado determinar los principales factores intervinientes en el conflicto del Nagorno-Karabaj, que no sólo por su variedad sino también por la forma diversa en que ellos se combinan, nos dan la pauta de la complejidad del problema.

En su desarrollo se han podido identificar tanto factores internos como externos que, con distinto grado de incidencia, van modelando la evolución del conflicto. Entre los primeros pueden señalarse la memoria histórica de los pueblos, su deseo de autodeterminación y el acceso relativamente fácil a las armas. Por su parte, los efectos de décadas de dominación política, la incertidumbre que generan los profundos cambios geopolíticos y socioeconómicos en la ex URSS

²³ Clarín, Buenos Aires, 13 de mayo de 1992.

y las reacciones de terceros actores estatales y no estatales, constituyen los factores externos de mayor relevancia.

Intentar explicar la situación actual requiere reconocer la existencia previa de un “orden impuesto” –el soviético- que, al comenzar a resquebrajarse, posibilitó la exteriorización de una firme voluntad política opuesta a cualquier tipo de tutela que no los representa ni étnica ni religiosamente.

La nueva situación planteada a partir del desmembramiento de la URSS ha desnudado conflictos latentes creando un clima propicio para su potenciación.

La persistencia en el empleo de los medios militares para dirimir la cuestión puede constituirse en una salida de carácter autodestructivo, tanto para los habitantes de la zona, como para las repúblicas involucradas debido a los costos en recursos económicos y humanos que puede significar.

Paralelamente a esta sombría perspectiva se desarrolla el accionar de fuerzas integrativas que presionan para poner fin a la escalada bélica. Entre ellas cabe destacar los intentos realizados por algunas organizaciones internacionales como la CSCE y más recientemente las Naciones Unidas. Ambas organizaciones, de las que ahora son miembros plenos las dos repúblicas, están actuando en la búsqueda de una salida pacífica y en ese sentido pueden presionar a los dos Estados Partes. Aunque todavía se mantiene un grado relativamente alto de escepticismo sobre la eficacia de las organizaciones internacionales, resulta evidente que estas han venido adquiriendo a nivel mundial, un protagonismo nunca antes evidenciado.

Por ello están en condiciones de actuar como instancias de negociación entre las partes, ofreciendo diversas alternativas de solución y actuando como garantes durante un período de transición que permitiría asegurar tanto la libre determinación de los karabajés como el respeto a los derechos de las minorías azeríes que habitan la zona.

Para ello resta contar con un elemento fundamental: la decisión política de cada parte de apoyar una salida negociada en los términos señalados. Sin duda, estas decisiones de máxima responsabilidad recaen sobre los líderes de las Partes involucradas.

Si bien este trabajo ha privilegiado las cuestiones político-estratégicas, dado que son las que se manifiestan con mayor fuerza en la actualidad, el tema económico se perfila como una interesante línea de investigación futura.

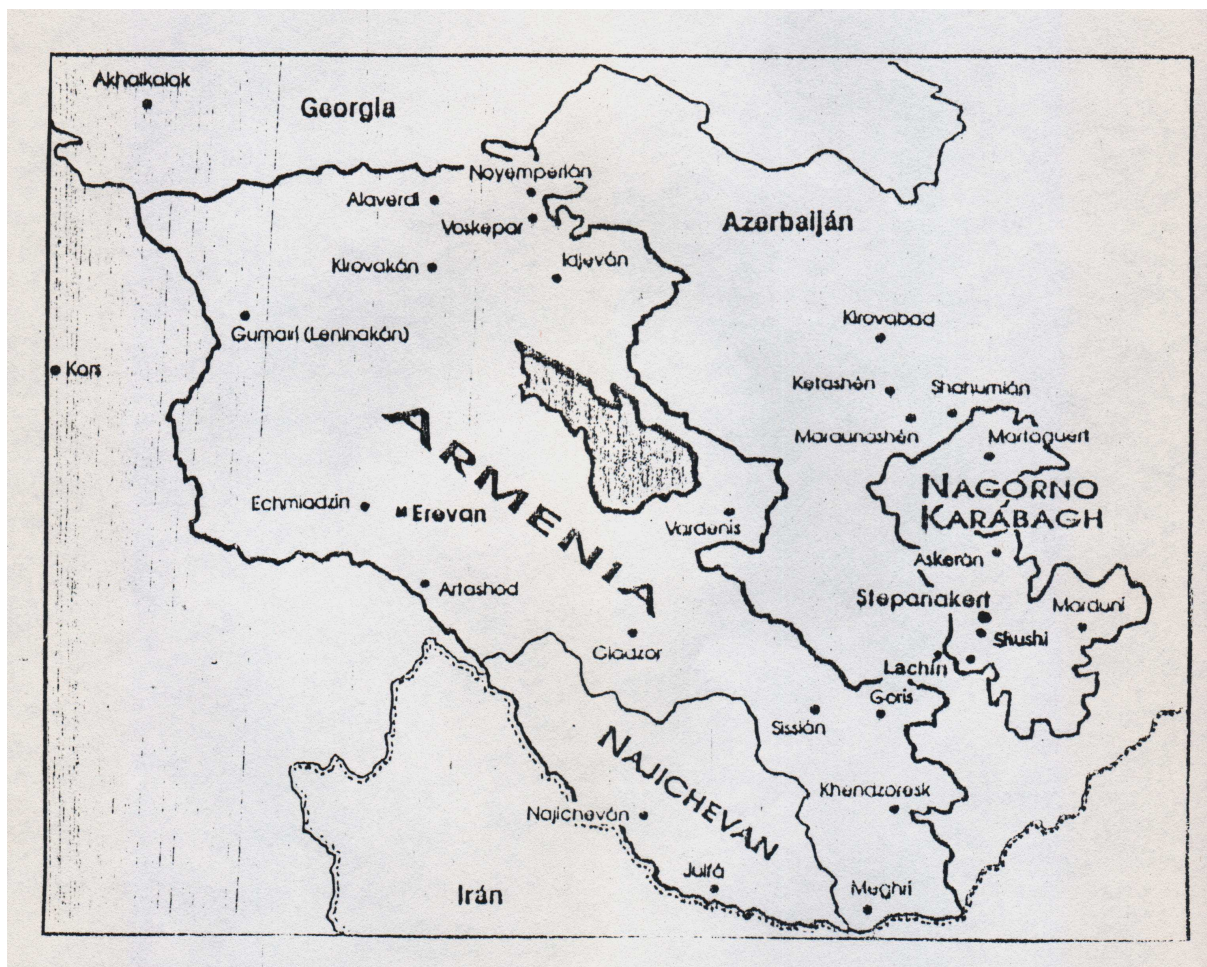
No obstante, puede conjeturarse que, sentadas las bases para la pacificación de la zona – dado que estas variables son las que concentran la mayor preocupación en estos momentos- emergerán otros problemas como aquellos relativos a la vulnerabilidad económica de estas repúblicas y la impostergable necesidad de buscar mecanismos de cooperación que favorezcan estrategias de inserción en un mercado capitalista altamente competitivo y de carácter global.

Finalmente, es necesario destacar que cuando se analizan acontecimientos internacionales, que tienen lugar en un mundo crecientemente interdependiente, resulta inevitable intentar determinar sus posibles impactos sobre las políticas exteriores de otros Estados, aún de aquellos que parecen –por diversas razones- distantes.

En este contexto y habida cuenta que la actual política exterior argentina muestra como uno de sus rasgos distintivos la decisión de participar en fuerzas de paz de Naciones Unidas –tal el caso de la guerra del Golfo y de la ex Yugoslavia- es probable que se adopte el mismo criterio para la cuestión del Nagorno-Karabaj.

La promesa realizada por el vicepresidente provisional del Senado, Doctor Eduardo Menem, al Presidente de Armenia, Levon Ter Petrosian, durante su visita al Congreso Nacional, en el sentido de que nuestro país, a solicitud de Naciones Unidas, estaría dispuesto a colaborar con hombres, voluntades y predisposición para que el pueblo de Armenia y sus vecinos puedan vivir en paz, viene a corroborar esta presunción y a reafirmar la tendencia señalada.

UBICACIÓN DEL NAGORNO-KARABAJ



ÁREA DE CONFLICTO A JULIO DE 1992

